

Reseñas

no impedía a Pedro IV firmar diversos acuerdos 1352, 1357 (concertando un ataque conjunto aragonés-magribí contra Castilla), 1361, otro en 1360 con Túnez y en 1362 con Abū Ḥammū Mūsā. Confirmando que, por aquel entonces, lo importante no estriba en el cese de hostilidades sino en la circulación de personas y bienes. Lo político está desvaneciéndose frente a lo comercial.

La obra analizada demuestra, una vez más, lo fructífera que puede ser la colaboración de un arabista (y excelente papirólogo) con un buen medievalista. Ojalá las publicaciones con esta calidad metodológica e investigadora no fuesen tan escasas.

Pedro CHALMETA (UCM)

MOHAMED SAAD, Saad, *El humor en la prosa de Ibrāhīm ‘Abd al-Qādir al-Māzinī. Análisis pragmático-lingüístico*, Madrid: Publicaciones del Instituto Egipcio de Estudios Islámicos, 2010, 157 págs., ISBN 977-222-313-9.

El profesor Saad M. Saad, que destaca por la especial atención que presta a la traductología árabe, con interesantes y perspicaces estudios publicados en estos últimos años, nos ofrece ahora una relevante monografía sobre el humor y la comicidad verbal en la literatura árabe moderna.

El libro se estructura en cuatro capítulos, a los que precede un prólogo donde se exponen diversas páginas preliminares (origen y gestación del libro, estructura de la obra, agradecimientos), y concluye con un epílogo que pone de relieve la importancia de la obra de uno de los escritores más célebres en la literatura árabe moderna, Ibrāhīm ‘Abd al-Qādir al-Māzinī (1889-1949).

En la introducción del trabajo, el prof. Mohamed alude a la escasez de publicaciones rigurosas que se ocupen del estudio del humor en lengua árabe. Atribuye someramente este hecho a la dificultad que entraña el buen conocimiento de la cultura en cuestión desde dentro, en su aspecto literario, social e histórico. A continuación especifica dos objetivos principales de su trabajo: 1) propone examinar el estilo humorístico en dos de las obras de al-Māzinī, Juyūṭ al-‘ankabūt ‘La telaraña’ y Ṣundūq al-dūniya ‘Caja del mundo’; 2) realiza un estudio lingüístico, de tipo pragmático, donde se centra en el análisis de las unidades significativas insertas en la situación del discurso en la que vienen usadas.

El primer capítulo (*Prosa de al-Māzinī*) constituye una amplia introducción cuya finalidad es poner en antecedentes al lector sobre diferentes cuestiones básicas acerca de la prosa del autor estudiado, esto es, al-Māzinī. El prof. Mohamed habla de los siguientes géneros: la narrativa, el teatro, el ensayo, la crítica literaria y la traducción. En la clasificación de la obra narrativa, sigue dos criterios: en primer lugar, la organiza cronológicamente y después trata su contenido, lo cual resulta de gran interés para acercarse al estudio de la obra de al-Māzinī. Considera que uno de los quehaceres fundamentales de la actividad de al-Māzinī fueron sus traducciones

al árabe de distintas obras inglesas. A continuación, expone las características más relevantes del estilo prosaico de este autor, haciendo hincapié en el humor y la ironía, fenómenos a los que dedica un apartado independiente que cierra el primer capítulo.

El segundo capítulo (*Teorías del humor*) ofrece al lector una síntesis de algunas teorías filosóficas y lingüísticas que han conseguido definir los rasgos esenciales de los hechos cómicos y las manifestaciones del humor. Destacan en este sentido los postulados teóricos formulados por eminentes filósofos, tales como H. Bergson, A. Schopenhauer y S. Freud. El capítulo finaliza con unas páginas dedicadas a las teorías lingüísticas del humor, con especial atención a la teoría de las máximas conversacionales de Grice. El profesor Mohamed enumera sucintamente las cuatro máximas conversacionales (cantidad, calidad, modo, relación) que deben respetar los hablantes para el buen funcionamiento del proceso comunicativo.

Los dos capítulos siguientes constituyen el auténtico corazón del libro y ofrecen una de las líneas de investigación más interesantes en lo que al estudio del humor se refiere. Son analizados con detalle pasajes enormemente significativos en lo que se refiere a la explicación del humor en la obra de al-Māzinī. El investigador propone una clasificación de los enunciados humorísticos en dos grupos bien diferentes: enunciados que infringen alguna de las normas que rigen el uso del lenguaje y enunciados que solo se oponen a las expectativas del receptor, vulnerando lo que el profesor denomina *lógica social*.

El tercer capítulo (*La violación de las máximas conversacionales y el humor en la obra de al-Māzinī*) proporciona al lector las herramientas indispensables para abordar el estudio de la primera categoría de enunciados humorísticos, basándose en las máximas conversacionales de Grice. Se atiende a una variada gama de procedimientos para crear efectos hilarantes, como la elipsis, las digresiones, las metáforas, la hipérbole, así como las expresiones ambiguas, locuciones, refranes y frases hechas, entre otros. De cada uno de estos recursos nos ofrece diversas, variadas y abundantes explicaciones y ejemplos.

En el último capítulo (*La ruptura con la lógica social y el humor en la obra de al-Māzinī*), el prof. Mohamed profundiza aún más en su análisis con un enfoque sociolingüístico, en el que fragua cinco reglas básicas: la cortesía, la homogeneidad, los comportamientos absurdos, la alteración del orden de prioridades, y por último, la inversión de los hechos. El autor aporta sistemáticamente la justificación de la denominación propuesta, a la vez que incorpora numerosas citas de las dos obras de al-Māzinī. Concluye este estudio con una suficiente bibliografía de gran utilidad para el investigador del lenguaje humorístico.

Se echa de menos en este trabajo la traducción de los pasajes árabes referentes al humor, que puedan ayudar al lector a detectar las dificultades que plantea dicha obra (lingüísticas, literarias, estilísticas, culturales, etc.) y resolver cuestiones de significado en su interpretación del texto. Pero, más allá de esta carencia, la finalidad del libro resulta evidente: instalar provechosamente el humor árabe dentro

del ámbito de la investigación del arabismo español en el discurso histórico general, una senda que en otros contextos académicos se empezó a recorrer algún tiempo atrás, pero en nuestras latitudes es todavía inaugural. Un acercamiento como éste sirve de acicate a futuras investigaciones, y es seguro que constituirá una pieza clave para la fundación de futuros análisis comparados.

Ahmad SHAFIQ (Universidad de Oviedo)